



Rain Is Coming: How Songs Can Help Save Babies' Lives

International Save the Children Alliance. 16 February 2010.

Port-au-Prince, HAITI.-In anticipation of the dangers presented by the upcoming rainy season on the heels of the devastating 7.0 earthquake and multiple aftershocks that struck this already impoverished nation during January, Save the Children is providing broadcast-quality Creole songs to radio stations to spread lifesaving health and nutrition messages.

The songs provide Haitian mothers with simple tips and hints about breastfeeding, feeding and hand washing to enable them to better protect their newborn babies and children against preventable diseases and malnutrition.

The project, in collaboration with the Ministry of Health and with support from the U.S. Agency for International Development, produced Creole songs and public service announcements before the earthquake, working with local communities and children. The songs will be aired on local radio stations and Creole services provided by international broadcasters.

"The rainy season is approaching in Haiti. And we know that stagnant water and poor sanitation provide a fertile breeding ground for malaria and diarrhoea, which are among the biggest killers of babies and young children," said Kathryn Bolles, Save the Children's Director of Emergency Health and Nutrition. "These diseases are easily preventable and treatable. So it is crucial for people in the camps to have access to accurate information in their language so they have the tools to protect their children.

"Few people have television or electricity, but they are accessing information by radio. Plus, music is natural entry point," said Bolles. "When people hear a song they like, they are likely to remember the tune and the message. This is an effective way to better save the life of newborns and babies. Action taken today could save a baby's life tomorrow."

The rainy season, which begins mid- to late March, increases the threat of waterborne disease and of disease-spreading mosquitoes, especially in the crowded camps that have sprung up throughout Haiti's capital city since the recent quakes. Save the Children's mobile clinics and medical teams are already seeing cases of diarrhoea, malaria and respiratory infections. The organisation's staff is monitoring illnesses in camps, assessing the status of pregnant women and vulnerable children, and pre-positioning specific medications and supplies in preparation for a possible spike in disease when the rains come. About 170 health workers, including midwives and auxiliary nurses, are working with communities to encourage exclusive breastfeeding and to provide hygiene, nutrition and other health information.

Save the Children also is working hard to improve sanitation and bring clean water to families in temporary encampments. It has recently scaled up the distribution of shelter items with a plan to reach 70,000 families over the coming weeks. About 12,000



displaced children and adults now have access to latrines, water points and bathing areas installed by Save the Children.

To complement the health programmes and as part of its ongoing livelihoods work, Save the Children is hiring labourers to help clear or dig drainage ditches in and near camps where it works.

Save the Children has been assisting children and families in Haiti for three decades. It has reached more than 470,000 people affected by the recent earthquakes.

Refuerzan protección a infantes

El Universal. Martes 02 de febrero de 2010

PUERTO PRÍNCIPE, (Agencias).— Las autoridades haitianas interrogaron ayer a 10 misioneros estadounidenses acusados de intentar sacar ilegalmente del país a 33 niños. Un fiscal se reunió con los estadounidenses en los cuarteles centrales de la policía de Puerto Príncipe, donde han estado detenidos desde que fueron arrestados el viernes al intentar cruzar a República Dominicana con un autobús cargado con 33 niños, que según ellos quedaron huérfanos por el sismo.

Los misioneros bautistas negaron los cargos de que estuvieran involucrados en el tráfico de menores e insistieron en que sólo querían ayudar a los huérfanos que quedaron abandonados después del terremoto del 12 de enero.

El primer ministro haitiano, Max Bellerive, dijo ayer que para él está claro que los 10 estadounidenses “sabían que lo que hacían estaba mal” y los tachó de “secuestradores”.

Autoridades haitianas expresaron el temor a que el caos y las pérdidas ocasionadas por el terremoto que dejó hasta 200 mil personas muertas sea utilizado por traficantes para aprovecharse de niños.

Por ello, el gobierno de Haití, en coordinación con el Fondo de Naciones Unidas para la infancia (UNICEF), fortaleció la supervisión en torno a los niños, a fin de impedir que caigan en manos de traficantes.

Nuevas evidencias demostraron que muchos de los 33 niños interceptados con los misioneros no eran huérfanos.

La policía de Haití reportó que algunos menores habían sido entregados voluntariamente por sus padres.



Una mujer que dijo que era madre de cinco niños declaró que un pastor local había actuado como intermediario y le había dicho que los pequeños tendrían una mejor vida si se iban con los misioneros.

Madre denuncia

En otro caso, la madre de uno de los 33 niños a los que un grupo de estadounidenses pretendía ilegalmente de Haití puso ayer una denuncia contra esas personas, las cuales están detenidas en Puerto Príncipe.

La mujer, que responde al nombre de Madeleine, declaró que los estadounidenses se identificaron como miembros de un grupo cristiano. Entonces le dijeron que podían ayudar a su hijo y ella se los confió, creyendo que se lo devolverían al poco tiempo, pero desaparecieron con él, según dijo a los periodistas.

Entretanto, la Fuerza Armada de EU reanudó los vuelos de evacuación médica de pacientes gravemente heridos.

Un total de 31 mil 885 haitianos ya han sido contratados por el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas para tareas de rehabilitación tras el sismo, como limpiar la calle de escombros o reparar infraestructura como mercados y sistemas de agua, con el objetivo de reimpulsar la economía, informó la ONU.

Justicia haitiana estudia cómo procesar a implicados en tráfico de niños

La Nación. 01 de febrero de 2010.

Puerto Príncipe. AFP.- Mientras el caso de los estadounidenses detenidos en la frontera con República Dominicana con 33 niños desnuda una amenaza para el país arrasado por el terremoto del 12 de enero, la presidencia ecuatoriana pro tómpore de la Unasur anunció que podría convocar a una cumbre de mandatarios para definir la ayuda que Sudamérica brindará a Haití.

Un fiscal en Puerto Príncipe anunció que las autoridades analizaban procesar por "tráfico de niños, secuestro de menores y asociación para delinquir" a los diez estadounidenses detenidos cuando intentaban dejar Haití con los 33 niños, sin ningún tipo de documento de adopción.

Se trata de cinco hombres y cinco mujeres miembros de un grupo cristiano estadounidense arrestados el viernes cuando pretendían pasar la frontera hacia República Dominicana con 33 menores haitianos, con edades entre dos meses y 14 años.



El cónsul general de Estados Unidos en Haití, Donald Moore, indicó el lunes que correspondía al gobierno haitiano decidir la suerte de los ciudadanos estadounidenses que están detenidos bajo la sospecha de tráfico de niños.

Al ser consultado sobre la posibilidad de que estos diez estadounidenses puedan ser juzgados en Estados Unidos, el cónsul respondió: "Nosotros no tenemos que hacer ningún comentario sobre lo que haga o no el gobierno de Haití. Corresponde al gobierno haitiano tomar esta decisión".